



***Amar a Dios, amar al prójimo y amar a uno mismo.***

Simple. Concreto. Sin letra pequeña. Sin listado de normas. Sin excepciones. Sin nombres. Sin condiciones. Sin especificaciones de tiempo o lugar. Sin criterio de edad o de estado de salud o de ánimo. Sin florituras ni adornos. Sin metáforas. Sin narrativa. Sin fórmulas. Sin recetas. Sin mapa. Sin atajos. Sin explicaciones. Bueno en el caso de Dios hay tres matices: con todo el corazón, con toda el alma, con todo el ser. Y en el caso del prójimo Jesús dice “como a ti mismo”.

ANA IZQUIERDO  
[ana@dabar.net](mailto:ana@dabar.net)